

Scholar@UPRM

La perífrasis verbal en la comunicación comercial

Item Type	Essay
Publisher	Centro de Publicaciones Académicas, Facultad de Artes y Ciencias, Universidad de Puerto Rico en Mayagüez
Download date	2026-06-11 20:16:30
Link to Item	https://hdl.handle.net/20.500.11801/3124

LA PERÍFRASIS VERBAL EN LA COMUNICACIÓN COMERCIAL

María Fernández Díaz

La falta de cuidado es la causa principal de los errores gramaticales que encontramos en la comunicación escrita, y el mejor remedio para corregir este descuido es desarrollar el hábito de atender cuidadosamente todos los aspectos de la redacción observando las normas del español escrito, normas que no nos impiden escoger un estilo que se acerque más a la comunicación oral que a un texto escrito. El uso de la perífrasis verbal y el de otras expresiones perifrásticas es el objeto de este pequeño estudio, pues en el diario contacto con la enseñanza del español a nuestros estudiantes, tropezamos con el uso generalizado de estas formas, cuando pueden utilizarse solamente expresiones simples con significado completo.

Álvarez Nazario llama perífrasis al “rodeo de palabras para expresar un concepto único que hubiera podido decirse con menos voces”.¹ Asimismo añade “llámense en la terminología gramatical *perífrasis verbales o conjugaciones perifrásticas* aquellas en que se une un verbo auxiliar y el infinitivo, presente de indicativo, gerundio o participio del verbo auxiliado: “he de ir” por ‘iré’, “voy a estar” ‘estaré’, “va y se cae” ‘se caerá’, y también otras expresiones verbales compuestas del tenor de “tener que salir”, “andar lamentándose”, “ha llegado”, etc.²

Señala también en el uso hablado de Hispanoamérica la sustitución frecuente del futuro imperfecto de indicativo por el presente de igual modo, o por una expresión perifrástica: “¿Qué va a decir?” (por dirá), “Tenga cuidado, porque va y se pierde” (por se podrá perder o se perderá), “Vamos a ver qué pasa (por veremos)”.³

¹ M. Álvarez Nazario. *Introducción al estudio de la Lengua española* (Madrid: Ed. Partenon, 1981) p. 236.

² *Loc. cit.*

³ *Ibidem*, p. 43.

Se denomina frase o perífrasis verbal al conjunto de dos verbos en el que uno de ellos pierde total o parcialmente su significado léxico. Al comparar la acción señalada con el verbo *trabajar*, con las formas *tener que trabajar*, *estar trabajando*, *ir a trabajar*, observamos que la primera perífrasis añade la obligación de realizar la acción; *estar trabajando* expresa la duración de la acción; *ir a trabajar* encierra la voluntad de ejecutarla. Así vemos que el cambio que aporta la perífrasis al concepto verbal tiene un carácter semántico y no altera su estructura, que es siempre una unidad indivisible, que funciona como núcleo del predicado.

La estructura de la perífrasis verbal es la siguiente:

- a) un verbo auxiliar que ha perdido, total o parcialmente, su significado propio, conjugado en forma personal.
- b) unnexo, la conjunción *que* o una preposición: *a*, *de*, *por*, *en*, nexo que sólo está presente en las perífrasis de infinitivo.
- c) un verbo en forma no personal: infinitivo, gerundio o participio. Este es el verbo que aporta la significación.

Estos tres elementos forman una unidad verbal. Sin embargo, Gili y Gaya dice que “estas construcciones permiten la interposición de adverbios y frases adverbiales: tenía a menudo que levantarse al amanecer; estuve toda la noche estudiando; la gente iba ya saliendo; el cuadro ha sido probablemente vendido”.⁴ Añade que “pueden combinarse también dos perífrasis verbales dando lugar a expresiones complejas como: voy a tener que (hablar); está deseando ser (atendido); debe de estar (esperando); hubo que ir soportando su mal humor”.⁵

Agruparemos las perífrasis verbales atendiendo a la forma no personal del verbo. Hablaremos, pues, de perífrasis verbales de infinitivo, perífrasis verbales de gerundio y perífrasis verbales de participio. Las perífrasis de infinitivo se orientan al futuro y se corresponden con el aspecto incoativo del verbo; las de gerundio se sitúan en el presente y se corresponden con el aspecto durativo verbal; las perífrasis de participio presentan una posición pasada y tienen una correspondencia con el aspecto perfectivo del verbo. Como anotamos más arriba, *las perífrasis verbales de infinitivo* tienen un sentido general de acción progresiva, aunque semánticamente encontramos

⁴ Gili y Gaya. *Curso superior de Sintaxis española* (Barcelona: Bibliograf, S.A., 1969) p. 106.

⁵ *Loc. cit.*

más clases; según el significado primario del verbo auxiliar. J.L. Onieva señala:⁶

- las incoativas que indican comienzo de una acción:
 - voy a escribir una carta
 - se pusieron a trabajar en seguida
- las terminativas, indican acción acabada como consecuencia de una actividad previa:
 - acabo de resolver el problema
 - quedó en enviarme una carta
- las frecuentativas, indican acción frecuente o repetida:
 - el preso volvió a fugarse
- las aproximativas, indican duda, probabilidad o inseguridad:
 - este cuadro viene a costar \$100
 - debe de tener 20 años
- las exagerativas, indican hipérbole:
 - me hincho a trabajar
 - nos hartamos de beber en la fiesta
- las obligativas, presentan la acción como obligatoria:
 - tengo que hacer la cena
 - el problema ha de resolverse cuanto antes
 - hay que trabajar más

Las perífrasis de gerundio. El gerundio se caracteriza aspectualmente por ser una forma imperfectiva, no se nos indica con ella el término de la acción. Da a la perífrasis un sentido general durativo y denota el movimiento del proceso verbal en el aspecto o tiempo interno. En estas perífrasis los verbos con función auxiliar son intransitivos dinámicos todos ellos, a excepción del verbo estar, para así poder dar a la perífrasis el aspecto progresivo-durativo que la caracteriza. El verbo estar adquiere valor de auxiliar de la perífrasis con verbos transitivos e intransitivos que no sean de estado.

La perífrasis estar + gerundio es una de las de mayor uso y

⁶ J.L. Onieva. *Cómo dominar la Gramática estructural del español* (Madrid: Ed. Playor, 1989) p. 170.

expresa una duración de la acción, pone de relieve el acto singular y da a la frase un matiz deíctico.

Juan Luis Onieva⁷ señala entre las perífrasis de gerundio estos matices de significado:

- incoativas:
 - voy entendiendo que no te gusta
 - los ladrones salieron huyendo
- terminativas:
 - acabó besando a todo el mundo
 - con el cambio salí perdiendo
- durativa:
 - llevo estudiando toda la tarde
 - me quedé viendo el programa de televisión
 - aún sigue haciendo calor
- frecuentativas:
 - sigo aprendiendo inglés
 - venía sucediendo todo igual

Perífrasis de participio. El participio precedido de un verbo auxiliar conjugado forma perífrasis de significación perfectiva. Onieva distingue las siguientes:⁸

- terminativas:
 - tengo hecho los ejercicios
 - el caso ha quedado cerrado
- durativas:
 - el barco sigue hundido
 - tengo hecha la comida
- frecuentativas:
 - te tengo dicho que no mientas

César Hernández habla de las formas de tiempos compuestos y la voz pasiva a las que llama perífrasis gramaticalizadas de participio.

⁷ *Loc. cit.*

⁸ Onieva, p. 171.

El verbo haber + participio forma perífrasis llamadas tiempos compuestos de la conjugación..., la idea de la anterioridad temporal que lleva consigo la perfección de la acción, convierte tales perífrasis predominantemente en 'tiempos' del verbo, y ésta es su principal significación en la lengua moderna.

El verbo ser + participio es una perífrasis que ha adoptado la significación de voz pasiva; esta forma está en desuso. "La pasiva con ser no se usa en presente ni en pretérito imperfecto de indicativo, cuando el verbo es perfectivo de significado momentáneo..., ser + participio de verbos intransitivos formó antiguamente, aun hasta el siglo XVI, tiempos compuestos; son idos (Mio Cid)."⁹

Dejamos anotadas, pues, como perífrasis de participio haber + participio en las formas de tiempos compuestos, y ser + participio en la forma de la voz pasiva.

Entendemos, sin embargo, que hay un uso exagerado de la perífrasis verbal y que la unidad estructural no se mantiene. Por esto estudiamos esta presencia innecesaria y tratamos de explicárnosla. Sabemos que el sistema gramatical de la lengua española es el mismo, en su fundamento, en toda la comunidad hispánica y ésta es la razón de que se haya mantenido la unidad del idioma en todo el mundo de habla hispana. El hecho de que en el español hablado en América se encuentren algunos usos morfosintácticos diferentes de los que se dan en España no afecta esencialmente la estructura de la lengua común. Pero no podemos olvidar que "los alcances de los influjos negativos de una lengua sobre otra tienen que establecerse sobre la consideración de su impacto en el campo de la morfosintaxis o sistema gramatical, centro y núcleo en el cual reside la verdadera esencia particularizante de cualquier idioma".¹⁰ De aquí que en el español de Puerto Rico encontremos giros y construcciones calcadas del inglés y que aparecen tanto en el habla como en la expresión escrita.

Los anglicismos sintéticos se encuentran, principalmente, en las expresiones relacionadas con el comercio, la industria y los tecnicismos profesionales. Aparecen en cartas comerciales, en conferencias, en los textos universitarios, y hasta en la enseñanza impartida en la universidad.

Por esto la presencia de los anglicismos sintácticos es mayor en la zona urbana, entre la gente instruida, y menor en la zona rural.

⁹ C. Hernández Alonso, *Sintaxis española* (Valladolid: Industrial litográfica, 1975) p. 245.

¹⁰ M. Álvarez Nazario, *Op. cit.*, p. 66.

Con el crecimiento de la clase media instruida ha aumentado esta situación. Podemos, pues, afirmar que el inglés es, hoy día, la influencia extranjera más fuerte sobre el español. Sin embargo, hay que aclarar que el conocimiento de otra lengua, en este caso el inglés, no es perjudicial porque afianza el conocimiento de la lengua vernácula y nos da la posibilidad de abrírnos a otras culturas. El peligro está en el abandono de nuestro vernáculo y en la falta de un conocimiento completo de la lengua extranjera. (Siempre digo a mis estudiantes que mi pena con el inglés es no saber inglés.) Si, hay que estar con mucho cuidado para no dar por bueno cualquier anglicismo, procurando el uso del español en los casos en los que se puedan eliminar los extranjerismos, los cuales debemos aceptarlos cuando sean necesarios, pero adaptados a la morfología y sintaxis españolas. Expresiones como ‘debes dar pensamiento a ese asunto’ por ‘analizar o estudiar ese asunto’, ‘dar seguimiento a una cuestión’ en lugar de ‘tramitar o gestionar algo’ nos deben alertar en el manejo de los anglicismos. Lo importante es que la sintaxis no deje de ser española. Samuel Gili y Gaya, en el uso y abuso de la voz pasiva, llama la atención sobre el peligro de las traducciones literales: “Al traducir al español textos de otras lenguas, especialmente franceses e ingleses, es necesario tener en cuenta esta preferencia de nuestra lengua, para no cometer faltas de estilo, y aun errores de expresión. Porque además de esta repugnancia general al uso de la pasiva, se producen numerosas interferencias expresivas con el significado de ser copulativo y con las oraciones llamadas de pasiva refleja e impersonales, las cuales hacen retroceder de día en día el empleo de la pasiva con ser”.¹¹

Matilde Albert dice que “el uso de la pasiva está limitado por los criterios de corrección y estilo”,¹² y señala dos factores importantes que contribuyen a este uso y abuso: la influencia del inglés y del francés —en menor grado—, lenguas que usan con una mayor frecuencia la voz pasiva, y las malas traducciones, pródigas en numerosos anglicismos sintácticos”.¹³

Otro anglicismo sintáctico muy frecuente en el español de Puerto Rico es el uso del adverbio entre el auxiliar y su verbo. Está muy generalizado en uso de: *él ha cordialmente invitado a su amigo*, cuando en español se prefiere *él ha invitado cordialmente a su amigo*. El abuso de las adaptaciones literales de traducciones del inglés al

¹¹ S. Gili y Gaya, *Op. cit.*, p. 123.

¹² M. Albert Robatto, *Redacción y estilo* (San Juan: Ed. Marle, 1987) p. 176.

¹³ *Ibidem*, p. 179.

español: *Esta reunión es para ver...*, en lugar de *el propósito de esta reunión es...* *Déjeme saber por infórmeme, voy a decirle por le diré.*

El abuso del gerundio. En inglés es común el uso de la forma progresiva, pero en español tiene usos limitados: *Le estamos incluyendo*, por *le incluimos*. También es muy notable el mal empleo de *ser* y *estar* con el gerundio en formas como: *Está siendo analizada la propuesta por analizamos la propuesta.*

Gili y Gaya dice: “Por influencia de ciertos manuales de correspondencia traducidos o adaptados del inglés, aparecen, de vez en cuando, en cartas comerciales procedentes de algunos países hispanoamericanos, construcciones como éstas: ‘Estamos enviándole una carta para comunicarle...’, en vez de ‘Le enviamos esta carta...’ La acción de enviar una carta es de muy breve duración, y es disparatado expresarla con la frase durativa *estar enviando*. De igual manera es erróneo escribir: *Por la presente estoy rogando a Ud. que...*, en lugar de *ruego a Ud. que*. Otra cosa sería si se tratara de un ruego ya repetido en cartas anteriores: *Desde hace tiempo estoy rogando a Ud. que...* La aplicación ciega de tales formularios epistolares no es sólo una incorrección gramatical, sino que falsea el pensamiento del que los escribe...”¹⁴

También es muy notable el mal empleo de *ser* y *estar* con el gerundio, en la expresión: *está siendo analizada su propuesta.*

Por otra parte creemos que este uso indiscriminado de perífrasis se debe a una pereza lingüística que lleva a utilizar formas trilladas e incorrectas como las siguientes:

- deseamos complacer sus deseos / complacemos sus deseos
- cuando me estoy dirigiendo a usted / ahora
- sírvase ser tan amable de informarme / por favor, escíbame
- me he tomado la libertad de enviarle / le he enviado
- lamento tener que informarle / siento mucho que

Estos son sólo unos ejemplos. Hay muchas expresiones trilladas que todavía se usan, sobre todo en la comunicación escrita, y las cuales debemos tratar de corregir.

Por supuesto que algunos de los vicios que hemos señalado están muy arraigados y es difícil sacarlos del uso diario. Al menos, procuremos ir desterrándolos poco a poco.

¹⁴ S. Gili y Gaya, *Op. cit.*, p. 126.

Bibliografía

Álvarez Nazario, Manuel. *Introducción al estudio de la Lengua Española*. Madrid: Ed. Partenon, 1981.

Gili y Gaya, Samuel. *Curso superior de Sintaxis Española*. Barcelona: Bibliograf, S.A., 1969.

Onieva Morales, Juan Luis. *Cómo dominar la Gramática estructural del español*. Madrid: Ed. Playor, 1989.

Hernández Alonso, César. *Sintaxis Española*. Valladolid: Industrial litográfica, 1975.

María Fernández Díaz
Universidad de Puerto Rico
Recinto Universitario de Mayagüez
Facultad de Administración de Empresas